



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
8 de agosto de 2022
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

72ª reunión ejecutiva

Ginebra, 17 a 21 de octubre de 2022

Tema 5 del programa provisional

Desarrollo económico en África. Replantear los fundamentos de la diversificación de las exportaciones: el papel catalizador de los servicios empresariales y financieros

Panorama general*

Resumen

África es una de las regiones del mundo cuyas exportaciones están menos diversificadas. Los productos básicos representan más del 60 % de las exportaciones de mercancías en 45 de los 54 países de la región, lo que los vuelve muy vulnerables a los choques de los precios mundiales de esos productos y socava las perspectivas de desarrollo y crecimiento inclusivo del continente. El *Informe sobre el desarrollo económico en África 2022 (Economic Development in Africa Report 2022: Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa: The Catalytic Role of Business and Financial Services)* muestra que uno de los principales motivos por los que diversificar las exportaciones sigue constituyendo un reto en la región es que se descuida el papel potencialmente transformador de los servicios intensivos en conocimientos, como los servicios financieros y los de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En consecuencia, el informe señala que eliminar las barreras al comercio de servicios en el marco de la Zona de Libre Comercio Continental Africana será fundamental para que se ejerza el papel transformador de estos como potenciadores de la diversidad y la complejidad de los productos africanos. Además, para que las estrategias de diversificación de las exportaciones tengan un impacto contundente, se recomienda aplicar políticas que mejoren el acceso inclusivo a tecnologías de financiación innovadoras, en particular el acceso de las pequeñas y medianas empresas. Aprovechar con eficacia los servicios intensivos en conocimientos para potenciar la productividad y la competitividad del sector privado será fundamental para lograr el crecimiento y una diversificación hacia actividades de mayor valor añadido en el marco de la Zona de Libre Comercio Continental Africana.

* El presente documento presenta un panorama general de UNCTAD, 2022, *Economic Development in Africa Report 2022: Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa: The Catalytic Role of Business and Financial Services* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.22.II.D.31, Ginebra).



Introducción

1. A pesar de los esfuerzos por diversificar las exportaciones, los países africanos siguen dependiendo sobre todo de las exportaciones de productos primarios de los sectores agrícola, minero y extractivo. Esto repercute de forma negativa en el crecimiento inclusivo a largo plazo, ya que, entre otras cosas, ensombrece las perspectivas de industrialización y de desarrollo del capital humano. Cuarenta y cinco economías africanas dependen de los productos básicos y tienen ingresos muy inestables debido a la naturaleza del mercado, que se caracteriza por períodos de auge y depresión de los precios. Aunque en muchas zonas de África la economía ha crecido en los últimos años, eso se debió en parte a un superciclo de los productos básicos. La gran concentración de las exportaciones en un pequeño número de productos básicos puede crear inestabilidad macroeconómica, sobre todo cuando los precios de esos productos son volátiles y cuando hay choques mundiales, como los que afectan a la oferta y la demanda. El efecto disruptivo que esos choques tienen en la balanza comercial, los ingresos de exportación y los flujos financieros puede, a su vez, repercutir negativamente en la productividad, el crecimiento económico, los ingresos (públicos y de la renta), y la inversión. Los choques de los precios de los productos básicos también se asocian con un menor desarrollo del sector financiero en los países que dependen de esos productos.

2. La diversificación de las exportaciones y las economías africanas es el medio más viable para que esos países puedan prosperar en la economía mundial y sobrevivir a las vulnerabilidades e incertidumbres económicas agravadas por la volatilidad de los precios de los productos básicos. En la actualidad hay un gran potencial para que las economías africanas se transformen y alcancen un mayor grado de diversificación y competitividad. La puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana, el crecimiento de la clase media, el surgimiento de un mercado de consumo, el mayor uso de los servicios financieros y la tecnología, y el dinamismo de los empresarios privados impulsarán la diversificación de las exportaciones y el crecimiento económico sostenible en África.

3. No obstante, al examinar las diversas estrategias que los países africanos han aplicado para diversificar las exportaciones y fomentar su competitividad a nivel regional y mundial se pone de manifiesto que se ha subestimado el potencial de los servicios como piedra angular de las actividades productivas de los sectores industrial, manufacturero y agrícola. Además, muchos programas de diversificación de las exportaciones pasan por alto el potencial del sector privado y de los servicios financieros para alcanzar sus objetivos. El sector privado, en el que participan las pequeñas y medianas empresas, puede aportar formas innovadoras y eficientes de diversificar y transformar las economías africanas; los servicios financieros pueden servir como un canal sostenible a través del cual las pequeñas y medianas empresas pueden obtener financiación para ingresar en nuevos mercados, diversificar las exportaciones, modernizar las actividades productivas y aumentar la competitividad.

4. En este sentido, en el *Informe sobre el desarrollo económico en África 2022 (Economic Development in Africa Report 2022: Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa: The Catalytic Role of Business and Financial Services)* se destaca el gran potencial de los países africanos para transformarse y alcanzar un mayor nivel de diversificación y competitividad aumentando la internalización de los servicios intensivos en conocimientos, en particular los servicios financieros y los de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En el informe se identifican y analizan nuevas vías para potenciar el crecimiento del sector de los servicios que pueden reforzar la participación hacia atrás y hacia delante de los países africanos en las cadenas globales de valor de alta gama. A los efectos de impulsar este proceso, se hace hincapié en lo siguiente:

a) Un sector privado vibrante, en el que participen las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, para aportar formas innovadoras y eficientes de diversificar y transformar las economías africanas; y

b) Servicios financieros catalizadores, como canal sostenible a través del cual el sector privado, al que pertenecen las pequeñas y medianas empresas, pueda obtener financiación para ingresar en nuevos mercados, diversificar las exportaciones, modernizar las actividades productivas y aumentar la competitividad.

I. Conclusiones principales

5. El análisis del informe arroja luz sobre el modo en que el sector de los servicios podría dar un fuerte impulso a la diversificación económica, al crecimiento y a la transformación estructural de África. Sin embargo, para que eso ocurra hay que armonizar las políticas a fin de crear complementariedades entre los servicios y otros sectores de la economía, en particular el manufacturero. La puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana puede contribuir a catalizar los esfuerzos nacionales por vincular esos servicios y sectores, y a dar prioridad a los servicios pertinentes para las cadenas de valor que sean de importancia estratégica en un país determinado.

6. Durante décadas, diversificar las exportaciones ha sido una prioridad en las políticas africanas, pero menos de la mitad de los países de la región han logrado hacerlo. Aunque algunos países han añadido nuevas líneas de productos a su cesta de exportaciones, no se ha avanzado lo suficiente en cuanto a orientar el sector industrial hacia los productos manufacturados de mucho valor añadido, que son fundamentales para lograr su crecimiento y eficaz integración en los segmentos de gran valor de las cadenas regionales y globales.

7. Aunque gran parte de la literatura coincide en el papel fundamental que los servicios desempeñan en las cadenas regionales y globales de valor, el informe muestra que el comercio de servicios es escaso en África, y que entre 2005 y 2019 representó solo alrededor del 17 % de las exportaciones totales de la región. Además, los servicios tradicionales, como los viajes y el transporte, dominan el comercio de servicios y representan más de dos tercios del total de este, lo que sugiere que dentro del continente hay un acceso limitado a una variedad de servicios competitivos que constituyen insumos fundamentales.

8. Los servicios intensivos en conocimientos, que representan 8 de las 12 categorías de servicios, tienen el potencial de añadir más valor a la exportación de estos últimos, posibilitar la innovación en las operaciones empresariales y los sistemas de producción, e impulsar el crecimiento sectorial. No obstante, esos servicios están infrarrepresentados en las exportaciones de servicios africanos, ya que solo constituyen el 20 % de ellas. Los servicios tradicionales, a saber, los viajes, el transporte y los servicios de mantenimiento y reparación, son importantes para facilitar los vínculos entre la producción y el suministro, lo que tiene consecuencias considerables para la competitividad general de las empresas por medio de los costos comerciales netos. A pesar de ello, esos servicios no tienen un impacto directo en la complejidad y la diversidad de la cesta de exportaciones, que aumentan con los servicios intensivos en conocimientos, como los de tecnología de la información y las comunicaciones.

9. Los servicios son esenciales para potenciar la diversificación de las exportaciones mediante la prestación de servicios empresariales, financieros y de tecnologías de la información y las comunicaciones destinados a facilitar el acceso a nuevos mercados y la elaboración de nuevos productos. Sin embargo, es imperativo que el comercio de servicios ofrezca una diversidad de actores y productos en el mercado nacional, a fin de que se disponga de los servicios pertinentes para aumentar la complejidad y la diversidad de los productos manufacturados. En la mayoría de los países africanos, por ejemplo, la utilización de servicios empresariales y de comunicación como insumos es escasa: estos representan alrededor del 10 % de los insumos de la producción y los productos exportados. Si bien más del 50 % de los insumos de la producción provienen de los servicios, la mayor parte procede de los servicios de distribución.

10. En la mayoría de los países hay buenos vínculos dentro del sector manufacturero. Los insumos que se originan dentro del sector representan alrededor del 48 % en promedio de los insumos manufactureros en la producción y alrededor del 46 % en promedio del valor añadido que el sector exporta. Esto pone de manifiesto el potencial en lo que atañe a las cadenas regionales de valor si se refuerzan los vínculos con los servicios para aumentar la calidad y la diversidad. Se considera que un sector de servicios más fuerte, con un mayor valor añadido en todos los subsectores, es fundamental para potenciar la productividad y la competitividad de las exportaciones y para facilitar la integración viable de los países en las cadenas productivas de valor. Sin embargo, la internalización de los servicios en otros sectores económicos es débil en la mayoría de los países africanos.

11. El sector de los servicios podría dar un fuerte impulso a la diversificación económica, al crecimiento y a la transformación estructural de África, pero ello exigiría armonizar las políticas a fin de crear complementariedades entre los servicios y otros sectores de la economía, sobre todo el manufacturero. La puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana puede contribuir a catalizar los esfuerzos nacionales por vincular esos servicios y sectores, y a dar prioridad a los servicios pertinentes para las cadenas de valor que sean de importancia estratégica en un país determinado.

12. Para que África aproveche mejor su potencial en cuanto al comercio de servicios, las políticas y la regulación de estos últimos deben centrarse con más precisión en las esferas en que hay fallos de mercado: la accesibilidad, la calidad, la asequibilidad, la competencia, el costo elevado del comercio de servicios, las políticas proteccionistas, el escaso grado de digitalización y tecnología, la dificultad para acceder a los servicios financieros y la infraestructura deficiente. Subsanan la escasez de capacidad productiva y fortalecer la integración regional será clave para potenciar la internalización de los servicios pertinentes.

13. Las empresas pueden desempeñar un papel esencial en los esfuerzos por diversificar las exportaciones, por ejemplo, aumentando el margen intensivo y el margen extensivo de las exportaciones, y aprovechando los servicios intensivos en conocimientos para facilitar el ingreso en nuevos mercados con productos nuevos o existentes.

14. En el sector de los servicios hay muchas oportunidades que podrían beneficiar a las pequeñas y medianas empresas africanas, pero estas tienen que ser innovadoras y usar bien las redes del sector a los efectos de mejorar el acceso a la información pertinente sobre los mercados y otros acontecimientos relacionados con ellos. Superar las restricciones crediticias y facilitar el acceso de las pequeñas y medianas empresas a financiación asequible será importante para que estas crezcan, sean competitivas y se desempeñen como posibles motores del crecimiento y la diversificación.

15. Además, las pequeñas y medianas empresas son la columna vertebral de las economías africanas. Constituyen alrededor del 90 % de las empresas de la región y emplean cerca del 60 % de la mano de obra. El comercio de servicios ofrece muchas oportunidades para aumentar la participación de las pequeñas y medianas empresas en África. Sin embargo, el acceso restringido a la financiación, la escasa integración en los mercados regionales y mundiales, y la base de conocimientos limitada hacen que les resulte prácticamente imposible competir con las grandes empresas públicas y privadas que dominan el sector. La forma más eficaz de aprovechar productivamente su contribución en los diferentes subsectores de servicios es establecer redes viables basadas en el valor dentro de los sectores o entre grupos de estos, y crear asociaciones más sólidas que puedan fomentar una mayor integración en las cadenas regionales y globales de valor.

16. A fin de aprovechar el potencial de las pequeñas y medianas empresas para diversificar las exportaciones africanas e integrar vínculos con el comercio de servicios puede ser preciso superar dificultades importantes, como la informalidad, el déficit de financiación y la falta de competencias esenciales para externalizar los servicios. En muchos países de África, la economía informal sigue siendo omnipresente y constituye una parte importante de la economía total. Entre 2010 y 2018, la economía informal representó el 36 % del producto interno bruto de África. Hay unos 50 millones de microempresas y pequeñas y medianas empresas formales con una necesidad insatisfecha de financiación que asciende a 416.000 millones de dólares al año. Las empresas exportadoras, sobre todo las de pequeña escala y las que recién comienzan a exportar, necesitan conseguir financiación externa para cubrir los grandes costos de entrada en los mercados de exportación, por ejemplo, los costos de información (para entender mejor las regulaciones y las normas de los posibles mercados extranjeros), los costos de cumplimiento (para rediseñar los productos de exportación a fin de satisfacer las exigencias de la demanda de un mercado concreto y establecer nuevos procesos para cumplir las regulaciones y las normas del mercado extranjero) y otros costos relacionados con las barreras al comercio (aduanas, logística, plazos de entrega y aranceles).

17. Superar las restricciones crediticias y facilitar el acceso de las pequeñas y medianas empresas a financiación asequible será importante para que estas crezcan, sean competitivas y se desempeñen como posibles motores del crecimiento y la diversificación. La estructura financiera de muchos países africanos no ofrece la posibilidad de aumentar la flexibilidad y

los recursos para apoyar el crecimiento y el desempeño exportador de las pequeñas empresas, que requieren mecanismos de financiación adaptados, como el capital riesgo y los inversores providenciales, así como tecnologías financieras que puedan mejorar los canales de crédito tradicionales y ofrecer otros canales prometedores para subsanar el déficit de financiación de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas.

18. El desarrollo y la profundización de los mercados de productos y servicios financieros aún no han alcanzado el nivel de madurez necesario para contribuir a que cambie el paradigma de la expansión y la diversificación de las exportaciones de África; no obstante, los mecanismos de financiación alternativos tienen el potencial de ampliar y mejorar la cartera de productos y servicios financieros, y de ofrecer productos más innovadores centrados en las empresas que pueden aumentar la eficiencia operativa y la competitividad de las pequeñas y medianas empresas. Ese potencial podría cambiar las reglas del juego en cuanto a la diversificación de las exportaciones. Para ejecutar con eficacia las iniciativas destinadas a lograr esa diversificación habrá que establecer marcos de gobernanza basados en normas y aplicar políticas coherentes relativas al sector financiero, entre ellas las vinculadas con la tecnología financiera.

19. Dado que los modelos actuales de inversión no están funcionando para las pequeñas y medianas empresas africanas, es hora de explorar nuevas opciones. Si se establecen marcos legales e institucionales adecuados, la tecnología financiera y los mecanismos alternativos de financiación podrían ser transformadores, no solo al facilitar la financiación y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas, sino también al aprovechar el potencial de estas para impulsar la diversificación de las exportaciones. El crecimiento reciente de las tecnologías financieras y las innovaciones en materia de financiación alternativa ha empezado a tener efectos positivos importantes en las pequeñas y medianas empresas y en las personas no bancarizadas (sobre todo en los jóvenes y los habitantes de las zonas rurales), que representan alrededor del 42 % de la población adulta, al facilitar y ampliar el acceso de esas personas y empresas a oportunidades de financiación que se adaptan mejor a sus características y necesidades específicas. A pesar del gran potencial de la tecnología financiera y de otros modelos alternativos de financiación de las pequeñas y medianas empresas (financiación mediante acciones, capital riesgo, seguros de crédito y préstamos entre particulares), hay muchos obstáculos legales, regulatorios, operativos y de transparencia que podrían dificultar el uso de esa tecnología y esos modelos por parte de las aduanas comerciales y las empresas africanas, incluidas las orientadas a la exportación.

II. Recomendaciones en materia de políticas

20. Gran parte del debate sobre las estrategias o los factores que impulsan la diversificación de las exportaciones se ha centrado en el papel del sector público, y se ha puesto poco énfasis en otros actores más dinámicos que tienen la capacidad de cambiar las reglas del juego, como el sector privado. Los sectores y sistemas de servicios intensivos en conocimientos, como la tecnología financiera, son esenciales para transformar las exportaciones y las economías africanas en general.

21. Para fomentar la complejidad y la diversidad de las exportaciones africanas es preciso adoptar un enfoque doble que, por un lado, contemple incentivos destinados a aumentar la utilización de los servicios en el sector manufacturero y a ampliar las actividades empresariales para incluir posibles nuevos productos que favorezcan el cambio estructural, y que, por el otro, optimice las oportunidades de profundizar la integración en las cadenas regionales y globales de valor, y catalice los servicios empresariales y financieros favorables. Esto implica hacer frente a los obstáculos que socavan el desempeño del comercio de servicios. También exige ampliar el acceso a servicios competitivos y reorientar las políticas nacionales y regionales sobre el comercio y la inversión a fin de fomentar estratégicamente la capacidad productiva de las empresas para diseñar nuevos productos y servicios con potencial para transformar y aumentar la complejidad de las estructuras productivas y las actividades de mercado, sin que eso necesariamente desplace el potencial de diversificación de los productos y las empresas que ya existen.

Fomentar la capacidad de las personas y las empresas para emular e innovar

22. Hay varios canales para fomentar la capacidad de las personas y las empresas para emular los productos existentes e innovar a los efectos de crear nuevos productos. Los derechos de propiedad intelectual desempeñan un papel fundamental a la hora de emular e innovar para promover la diversificación de las exportaciones. Fortalecer la legislación nacional sobre los derechos de propiedad intelectual puede contribuir a la diversificación de las exportaciones, ya que esos derechos constituyen una motivación importante para las actividades innovadoras. Las empresas corren riesgos cuando innovan para crear nuevos productos, pero, si tienen éxito, otros siguen sus pasos, aumentan la competencia y hacen que las ganancias disminuyan. En consecuencia, la innovación y la diversificación de productos a nivel de las empresas aporta más beneficios a la sociedad que a los particulares. Sin embargo, una arquitectura internacional restrictiva destinada a proteger los derechos de propiedad intelectual puede socavar las estrategias de diversificación de las exportaciones, ya que limita la posibilidad de que las empresas hagan ingeniería inversa y copien los productos que intentan emular. Por lo tanto, los responsables de formular las políticas africanas deberían garantizar que se establezca y aplique legislación nacional sobre propiedad intelectual para proteger la creatividad empresarial. También deberían abogar por que se fomente la flexibilidad, por ejemplo, la concesión voluntaria de licencias, en el marco del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio, de la Organización Mundial del Comercio, lo que puede contribuir a alcanzar los objetivos de desarrollo. La creación de marcos regionales coherentes puede ayudar a difundir el uso y la aplicación de políticas relacionadas con los derechos de propiedad intelectual y otras medidas que pueden fomentar el crecimiento y la competitividad de las empresas africanas.

Apoyar a las empresas para que innoven

23. La mayoría de las pequeñas y medianas empresas, que no suelen tener recursos de sobra para destinar a la innovación, corren el riesgo de fracasar en sus intentos por diversificarse. El acceso a instrumentos de financiación diseñados para promover la diversificación económica, como la financiación que proporcionan los bancos de desarrollo, puede facilitar la emulación. Además, el otorgamiento de subvenciones destinadas a la investigación y el desarrollo como incentivo para que las empresas innoven ha sido una herramienta importante para ampliar la diversificación. Los Gobiernos deben actuar en todos estos canales a fin de fomentar la capacidad de las empresas para innovar y, por tanto, aumentar el índice de emulación. Reforzar las herramientas de información sobre el mercado también puede reducir la incertidumbre sobre este y aumentar las posibilidades de éxito. Por lo tanto, los Gobiernos africanos deben diseñar y utilizar instrumentos de políticas que enseñen a las empresas a innovar y emular. Entre esos instrumentos se encuentran las actividades público-privadas de investigación y desarrollo, los centros de innovación, los servicios de extensión y los institutos sectoriales. Invertir en la creación de sistemas nacionales de innovación y aprovechar los conocimientos técnicos y tecnológicos de las universidades, los institutos de investigación, las instituciones financieras, los institutos de certificación y metrología y las autoridades de regulación son medidas que favorecen el crecimiento de las empresas innovadoras. Además, los Gobiernos africanos deberían ofrecer formación que tenga por objeto dotar a las personas de las habilidades empresariales necesarias para que aprovechen el sistema con el fin de crear nuevas empresas que produzcan y suministren bienes y servicios nuevos para el país. Esto incluiría habilidades concretas que van más allá de la creación de una empresa y tienen como núcleo las capacidades necesarias para detectar oportunidades de emular sobre la base del trabajo que las personas ya realizan.

Ampliar el conjunto de tecnologías y la infraestructura

24. Otra forma de promover la emulación es ampliar el conjunto de tecnologías y mejorar la calidad de la infraestructura, lo que incluye competencias y tecnologías en esferas que son importantes para las empresas que se incorporan a nuevos sectores, como la electricidad y la infraestructura digital. Facilitar la transferencia de tecnología es un mecanismo habitual que se utiliza para elevar el nivel tecnológico de una economía y aumentar la diversificación de las exportaciones. En el informe se describen varias formas de facilitar esa transferencia, como la exportación o importación de bienes finales (comercio), las licencias, la compra de

empresas extranjeras (fusiones y adquisiciones), las alianzas estratégicas o las empresas conjuntas, la migración de personas por motivos de trabajo o educación, las fuentes de conocimiento abierto, los contratos con entidades de investigación, las actividades colaborativas de investigación y desarrollo, la colaboración entre universidades en materia de transferencia de tecnología, y los acuerdos bilaterales o multilaterales sobre tecnología. El Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados, por ejemplo, se creó para facilitar la transferencia de tecnología a esos países. La plataforma en línea del Mecanismo de Facilitación de la Tecnología también contribuye a esta labor, al proporcionar información sobre las tecnologías que pueden utilizarse para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La formación en el empleo es esencial para transferir tecnologías no comercializables (conocimientos especializados y tácitos, así como métodos y procedimientos que se aprenden con la práctica). Para que la tecnología se transfiera cabalmente no basta con otorgar licencias a las empresas de los países en desarrollo para que estas puedan usarla. Por lo tanto, los Gobiernos africanos deberían crear bases de datos tecnológicas centrales de código abierto que faciliten el intercambio de información, la evaluación de las necesidades en cuanto a las competencias que faltan y el diseño de iniciativas sobre cómo transferir tecnología a las empresas y los particulares locales de forma más eficaz. Las autoridades africanas deberían aplicar políticas y celebrar acuerdos de inversión que garanticen la transferencia de competencias y de los conocimientos tecnológicos, así como la innovación, y que puedan contribuir a satisfacer las necesidades concretas de mejora de las competencias de las empresas y la mano de obra locales y, de ese modo, promuevan la competitividad local y la creación de empleo.

25. Es importante aumentar el número de personas formadas en esferas relacionadas con los sectores nuevos que se estén promoviendo en el país. Por ello, los Gobiernos de África deberían invertir más en personas y empresas que ofrezcan una ventaja comparativa en los nuevos sectores. Esto supone, por ejemplo, formar ingenieros que puedan trabajar con las nuevas máquinas, y capacitar técnicos que puedan participar en los nuevos procesos, y aprender las nuevas tecnologías observando y haciendo el trabajo. Además, entre los Gobiernos africanos y el sector privado debería haber una asociación más estrecha orientada a movilizar más recursos nacionales para proporcionar infraestructura y tecnología específicas que fomenten la industrialización. También se deberían adoptar estrategias que abarquen un enfoque holístico orientado a la región destinado a corregir la falta de idoneidad de la infraestructura económica (la electricidad, la tecnología de la información y las comunicaciones, y el transporte). Ese enfoque ayudará a promover una integración viable y eficaz en las cadenas regionales y globales de valor. Es igualmente importante que las políticas industriales se centren en las pequeñas y medianas empresas locales y que, por ejemplo, establezcan cláusulas de contratación pública y requisitos dirigidos a la inversión extranjera, a fin de crear vínculos con los sectores privados nacionales, o que ofrezcan incentivos destinados a promover las empresas conjuntas.

Reforzar los vínculos entre los sectores y fomentar el uso de contenido y proveedores locales por parte de las empresas nacionales

26. Se han realizado algunos avances en los aspectos sectoriales y modales del comercio de servicios de África, en especial mediante la Zona de Libre Comercio Continental Africana y antes de que los Estados miembros la aprobaran. Los avances se refieren sobre todo al transporte, el turismo y los servicios modales, que constituyen medios para que las personas se desplacen. En el sector del transporte, por ejemplo, se alcanzaron hitos clave en el marco del Programa de Políticas de Transporte en África, cuyo objetivo era mejorar la conectividad en la región creando corredores y redes integrales de transporte y carreteras para transportar mercancías y personas con más eficiencia en todo el continente. Sin embargo, la prestación de los servicios no es óptima y tiene un costo elevado. Persisten diversas deficiencias regulatorias y políticas que impiden que África aproveche plenamente el potencial del sector de los servicios. Por lo tanto, los Gobiernos africanos deberían evaluar y analizar periódicamente el proceso destinado a eliminar los principales factores que obstaculizan la participación eficaz de las pequeñas y medianas empresas en la diversificación del comercio de servicios. Esto incluye incentivar a las pequeñas y medianas empresas que operan en el sector informal para que se registren en el sistema formal. Un sistema formal de registro ofrecería muchas ventajas, como programas de apoyo estatal destinados a crear y fomentar

competencias y tecnologías, así como más acceso a instrumentos e instituciones innovadores de financiación.

27. Los Gobiernos africanos también deberían aplicar políticas industriales dirigidas a las pequeñas y medianas empresas que minimicen el impacto del tamaño de estas en lo que atañe a la capacidad técnica y financiera. Esto podría lograrse fomentando el uso de empresas locales como proveedoras de las fábricas que se hayan establecido en el país con inversión extranjera directa (por ejemplo, estableciendo cláusulas de contratación pública, exigiendo que la inversión extranjera cree vínculos con las empresas nacionales o promoviendo las empresas conjuntas). Para reforzar los vínculos entre los proveedores nacionales y las grandes empresas a los efectos de sustituir las importaciones, los Gobiernos africanos y los socios pertinentes podrían diseñar programas de desarrollo de proveedores mediante, por ejemplo, organismos de promoción de inversiones u otros mecanismos institucionales o regulatorios relacionados. Una red de proveedores especializados, servicios y difusión indirecta de conocimientos podría beneficiar a las empresas del mismo sector o de sectores afines. En lo que respecta a la Zona de Libre Comercio Continental Africana, se debería promover un enfoque regional basado en la inclusión de empresas regionales. Por ejemplo, la cooperación y armonización regionales en el marco del Protocolo sobre Política de la Competencia de la Zona de Libre Comercio Continental Africana debería procurar corregir con más eficacia las conductas anticompetitivas transfronterizas mediante disposiciones especiales o un tratamiento especial dirigidos a los países cuya capacidad administrativa sea escasa, como los países menos adelantados.

Mejorar el acceso de las pequeñas y medianas empresas a la financiación alternativa

28. Para que haya inclusión financiera en todas las empresas y sectores será fundamental aplicar políticas pertinentes que fomenten la diversidad de actores y productos en el sector financiero. Por ejemplo, si bien es esencial impulsar el crecimiento del sector bancario, el informe destaca la importancia de los servicios de seguros a la hora de diversificar las exportaciones. En general se considera que incursionar en nuevas líneas de productos para exportar en África es arriesgado, por lo que es probable que solo se lleve a cabo cuando haya productos y servicios de seguros que cubran los riesgos. En cuanto a la financiación de las empresas emergentes y de las pequeñas y medianas empresas, los bancos suelen financiar las líneas de productos existentes en lugar de las nuevas. Fortalecer la protección de los derechos de propiedad y establecer una gobernanza basada en normas, además de dar a todas las empresas (sobre todo a las pequeñas y las medianas) las mismas oportunidades de competir, es un requisito previo para promover la diversificación de las exportaciones. Por ejemplo, los responsables de formular las políticas africanas podrían colaborar con las instituciones financieras y los participantes del mercado para poner en marcha políticas y programas novedosos que ofrezcan a las pequeñas y medianas empresas productos y servicios financieros y no financieros especializados, como las garantías para préstamos otorgadas por el Estado y la mancomunación de riesgos, que pueden contribuir mejor a satisfacer las necesidades financieras a largo plazo de estas empresas. Se deberían diseñar medios de financiación alternativos, como la tecnología financiera, acompañados de marcos regulatorios adecuados que permitieran corregir la asimetría de la información que es inherente a las decisiones de financiación de las pequeñas y medianas empresas, de modo que los fondos también puedan circular con más facilidad hacia este sector tradicionalmente descuidado pero prometedor.

29. Además, se debería animar a los organismos reguladores y a los proveedores de servicios financieros africanos a que faciliten la interoperabilidad de la tecnología, las reglas y las normas de los servicios y productos digitales de las distintas jurisdicciones nacionales y regionales. Debería alentarse a los organismos reguladores, a los supervisores, a los responsables de la elaboración de normas y a las empresas de tecnología financiera a que colaboren de forma más estrecha, a que formulen marcos coherentes para probar el uso de la tecnología en los servicios financieros, y a que apliquen reglas y normas adecuadas que permitan salvaguardar el uso generalizado de las tecnologías financieras y otras innovaciones. Estos mecanismos de colaboración deberían ir acompañados de leyes y normas que reduzcan los riesgos o la incertidumbre de las tecnologías financieras que pueden disuadir a los participantes del mercado de utilizarlas. Entre esas leyes y normas se

encuentran las leyes destinadas a prevenir el blanqueo de dinero, las normas que protegen los activos de los clientes, el tratamiento prudencial de la exposición de las instituciones financieras reguladas a las amenazas digitales y a otros riesgos sistémicos, y los procesos y requisitos de conocimiento del cliente. Además, es importante establecer servicios de formación y otros mecanismos de intercambio de información que ayuden a los organismos de regulación y supervisión a adquirir la debida comprensión y experiencia del uso de la tecnología en los servicios financieros, así como mecanismos que permitan fomentar la capacidad de esos organismos para vigilar y mitigar los riesgos de que haya concentración y los riesgos operativos y sistémicos asociados a la aplicación de esas tecnologías. Los Gobiernos, las instituciones financieras y los organismos reguladores africanos de escala nacional y regional deberían promover la integración regional y la convergencia de los diferentes sistemas, normas y plataformas necesarios para catalizar las tecnologías financieras y aumentar el acceso a la financiación alternativa a través de las fronteras. Esto incluye establecer sistemas regionales de compensación, liquidación y pagos, formular políticas regionales y diseñar estrategias destinadas a fomentar la convergencia de la regulación y la supervisión del uso de tecnologías financieras innovadoras.

Armonizar la Zona de Libre Comercio Continental Africana con los objetivos y las prácticas del crecimiento inclusivo y la inclusión financiera para maximizar los beneficios que puede aportar a la diversificación de las exportaciones

30. Algunas de las limitaciones estructurales que se mencionan en el informe podrían superarse por la vía de la facilitación del comercio con los socios comerciales cercanos mediante la integración regional, y de la promoción de servicios empresariales por medio de la mercadotecnia y la consultoría sobre el posicionamiento de los productos en el mercado. La conclusión de que la demanda de los importadores y el producto interno bruto importan más que el tamaño del mercado de los exportadores africanos pone de relieve el papel que la integración regional podría desempeñar para superar las limitaciones de los países pequeños, aumentar las oportunidades de expansión de las empresas y fomentar la diversificación de las exportaciones. Los procesos prolongados que se deben emprender para fundar una empresa, las gravosas regulaciones comerciales, y las barreras de entrada que los requisitos o preferencias específicos de la cadena de valor imponen constituyen dificultades importantes para las empresas locales y los grupos marginados que pretenden hacer negocios y entrar en el mercado, incluso en los niveles bajos de la cadena de valor. Eliminar las barreras regulatorias que dificultan la entrada en el mercado, así como garantizar a todos los grupos de población un acceso igualitario a los recursos productivos, deberían considerarse requisitos previos de la diversificación. Por consiguiente, se proponen las recomendaciones que siguen para su examen.

31. Para proteger a los consumidores y a las pequeñas y medianas empresas de los diferentes países contra el comportamiento anticompetitivo de las grandes empresas, y al mismo tiempo preservar la eficiencia y la oferta de productos asequibles, es necesario innovar en cuanto a la regulación de la tecnología financiera y adoptar un enfoque regional respecto de la política de la competencia y la facilitación, el fomento y la protección de las inversiones. Los países africanos y las instituciones regionales deberían prestar especial atención a las necesidades de los grupos vulnerables y redoblar los esfuerzos por eliminar las barreras legales formales que han impedido a las empresarias ser propietarias de empresas y dirigir las, o que han reducido la eficacia y el impacto de su participación en el comercio transfronterizo formal. Además, los Gobiernos africanos y las instituciones regionales deberían implicarse e invertir más en iniciativas que fomenten la igualdad de acceso a la financiación, los servicios empresariales y las oportunidades de mercado, así como la igualdad de derechos en el acceso a la educación, la salud y los recursos productivos. Las políticas nacionales y regionales de la competencia que reducen el comportamiento anticompetitivo de las empresas dominantes deberían diseñarse con una perspectiva más centrada en el género y, de ese modo, fomentar el empoderamiento económico y financiero de las mujeres. El diseño, la aplicación y el efecto de esas políticas e iniciativas no serán eficaces sin la estrecha colaboración de las empresarias y de las asociaciones afines, o si ellas no participan más en el proceso.

Intensificar los esfuerzos por mejorar los datos comerciales y financieros

32. En el informe se destaca que disponer de datos de buena calidad es fundamental para evaluar y definir políticas comerciales y financieras favorables en África. Es esencial dotar a las oficinas nacionales de estadística de recursos humanos y financieros, así como de apoyo técnico, para fomentar la labor de recopilación de datos y asegurar, por ejemplo, que haya datos desglosados sobre el comercio de servicios, indicadores clave como los relativos a las cadenas globales de valor, e índices de las restricciones al comercio de servicios, así como sobre el uso innovador de la tecnología en los servicios financieros. Por lo tanto, los Gobiernos africanos y sus socios deberían diseñar y poner en práctica programas de creación de capacidad y asistencia técnica hechos a medida destinados a fomentar habilidades concretas en servicios intensivos en conocimientos. Esos programas podrían incluir actividades público-privadas de investigación y desarrollo, centros de innovación, servicios de extensión e institutos sectoriales. Los Gobiernos africanos, las organizaciones regionales y las instituciones pertinentes también deberían regular el acceso al tratamiento y el intercambio de datos financieros y sobre servicios financieros de los particulares y las empresas. Ello podría incluir un mecanismo de aplicación que otorgue a la Unión Africana o a la [secretaría] de la Zona de Libre Comercio Continental Africana funciones de supervisión que aseguren la coherencia del suministro y el tratamiento de los datos sobre servicios comerciales y financieros en todas las jurisdicciones.

III. Conclusiones

33. En los dos últimos decenios, menos de la mitad de los países africanos han conseguido diversificar sus exportaciones a pesar de los esfuerzos realizados. Debido a las dificultades estructurales, los Gobiernos deben crear de forma estratégica incentivos específicos destinados a promover una diversificación que favorezca el cambio estructural. El sector de los servicios podría ser un importante motor de diversificación económica, crecimiento y transformación estructural en África. Sin embargo, esto exige armonizar las políticas a fin de crear complementariedades entre los servicios y otros sectores de la economía, en particular el manufacturero. La puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana puede contribuir a catalizar los esfuerzos nacionales por vincular esos servicios y sectores, a fin de dar prioridad a los servicios pertinentes para las cadenas de valor que revistan importancia estratégica en un país determinado. En el sector de los servicios hay oportunidades sin explotar para las pequeñas y medianas empresas africanas, pero estas tienen que ser muy innovadoras y usar bien las redes del sector para mejorar el acceso a la información pertinente sobre los mercados y otros acontecimientos sectoriales. Subsana las restricciones crediticias y facilitar el acceso de las pequeñas y medianas empresas a financiación asequible será importante para que estas crezcan, sean competitivas y se desempeñen como posibles motores del crecimiento y la diversificación. A pesar del gran potencial de las tecnologías financieras y otros modelos alternativos de financiación (como la financiación mediante acciones, el capital riesgo, los seguros de crédito y los préstamos entre particulares) para subsanar el déficit de financiación de las pequeñas y medianas empresas africanas, hay muchos retos legales, regulatorios, operativos y de transparencia que podrían dificultar el uso de esas tecnologías por parte de las aduanas comerciales y las empresas africanas, incluidas las orientadas a la exportación. Además, la ejecución eficaz de las iniciativas de diversificación de las exportaciones exigirá que se apliquen políticas coherentes en el sector financiero (entre ellas las relacionadas con las tecnologías financieras) y marcos de gobernanza basados en normas. En consecuencia, para fomentar la complejidad y la diversidad de las exportaciones africanas es preciso adoptar un enfoque doble que, por un lado, contemple incentivos destinados a aumentar la utilización de los servicios en el sector manufacturero y a ampliar las actividades empresariales para incluir posibles nuevos productos que favorezcan el cambio estructural, y que, por el otro, optimice las oportunidades de profundizar la integración en las cadenas regionales y globales de valor, y catalice los servicios empresariales y financieros favorables.